

# “Arraigados en Dios”

**Para leer la Biblia con provecho**

Devocional

Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán

“Zeit mit Gott”

Tema: Escándalo por la maravilla del mundo – Despedida para siempre –

Hch. 19:20 – 20:38

(15 días)

**Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.**

©Diakonissenmutterhaus Aidlingen



**Escándalo por la maravilla del mundo – Despedida para siempre –**  
**Hch. 19:20 – 20:38**  
**(15 días)**

Día 1

Hch. 19:20-22:1; 1.Co. 16:1-9

**Planes de viaje y limosnera**

Todavía estamos con Pablo en Éfeso. Los años (más o menos 52-55 d.C.), los que Pablo pasó allí, junto con los años en Corinto, aparentemente fueron los más fructíferos de su vida. Fueron años de enorme fuerza creadora. En aquel tiempo, también escribió muchas de sus cartas, que se ocupan de miles de cuestiones de la vida de la iglesia. Esos años también fueron de grandes crisis y difícilísimos problemas en sus iglesias.

Los dos versículos, los que Lucas insertó en los planes de viaje del apóstol, dan la impresión de una pausa general en una música poderosa y tormentosa. El “gran Pablo” tenía que sobreponerse de muchas pruebas y dificultades. Como discípulo de Jesús él aceptaba: “es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios” (Hch. 14:22).

Si alguien de nosotros buscara en una concordancia el concepto “tribulación/aflicción” en las cartas de Pablo, encontrará que iba de tribulación en tribulación. Sin embargo, él podía interpretar la tribulación en su correcta medida: “Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria” (2.Co. 4:17,18; comp. Ro. 5:3). Como Pablo no permitió que la carga de las preocupaciones, el temor y la tribulación lo oprimieran, pudo apuntar a nuevas metas. A toda costa él quería ir a Roma, al corazón del imperio romano. Y después quería seguir a España para misionar allí (Ro. 15:23-26).

Antes de esto, Pablo organizó un viaje para recolectar ofrendas para los pobres hermanos en Jerusalén, que tuvieron mucha necesidad por una gran hambre. Él mandaba a Timoteo y Erasto\* con la “limosnera” por delante.

\*Erasto se menciona en 2.Ti. 4:20 una vez más. No se puede decir con exactitud si este era el tesorero de Corinto.

Día 2

Ap. 2:1-7

## **Magnífico Éfeso**

Antes de que sigamos con los próximos acontecimientos en el libro de los Hechos, miremos a la ciudad de Éfeso.

Hasta el día de hoy la ciudad es como un imán para turistas, por sus imponentes excavaciones arqueológicas. Además Éfeso tiene una rica historia cristiana.

Hoy hemos leído una carta a esa iglesia, la cual fue elogiada por el Señor Resucitado, por su perseverancia y paciencia en las pruebas y seducciones. Pero a lo largo del camino, esperaba la malicia: el amor, la entrega y el entusiasmo por Jesús, se enfriaban al pasar de los años.

Si pensamos que esa carta le fue “dictada” a Juan, alrededor del año 90, entonces ya habían pasado décadas desde la misión de Pablo. Puede ser que la nueva generación denominaba a la anterior algo exagerada respecto en su amor a Jesús, sus comentarios “de antes”, cuando se entregaba todo para la difusión del evangelio.

Los turistas que hoy pasan por la llamada calle de los Curetes de Éfeso, pasarán por una imagen en relieve de mármol de Nike\* volando, es la diosa de victoria griega. Nike retiene dos símbolos de victoria: una corona y un ramo de palmera.

“Vencer” o “superar” es una palabra que se encuentra muchas veces en Apocalipsis. También, al final de la carta a la iglesia en Éfeso (Ap. 2:7; y también en 2:11,17,26; 3:5,12,21).

A la iglesia en Esmirna se le promete una corona de victoria, si sobrepasa la tribulación (Ap. 2:10; comp. 3:11), y la gran multitud de los salvados, que están ante el trono, tiene ramos de palmera en sus manos (Ap. 7:9). Esto no son figuras “dulces”, sino fuertes señales de la victoria sobre el adversario de Dios. Nosotros queremos vivir de la victoria, “porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe” (1.Jn. 5:4).

\*griego: victoria

Día 3

Hch. 19:23; Jn. 14:6

### **No es un “Paseo de la fama de Hollywood” (Walk of Fame)\***

No pasó desapercibido, que hombres que se hicieron discípulos de Jesucristo, buscaron nuevos caminos y tuvieron nuevas perspectivas. Ellos habían dejado su estilo de vida acostumbrado y difundieron nueva vivacidad y gozo para vivir, pues encontraron el sentido de su vida. Ellos sentían como una pérdida, no poder participar de sus reuniones. Allí leyeron las Escrituras; oraron; comieron juntos y celebraron la santa cena. Además, esto era muy sorprendente en aquella cultura: ellos se preocuparon en sus grupos por los débiles; enfermos; ancianos; viudas y huérfanos. No abandonaron a ningún necesitado. En aquel tiempo no se habló de *iglesia*, sino del “nuevo camino”.

Pablo, que invitó a las personas a este camino con Jesús, era uno que antes había perseguido brutalmente a “hombres o mujeres de este camino” (Hch. 9:2; 22:3,4). Pero cuando llegó el día en su vida, en el que se encontró con Jesús se la entregó –encandilado y balbuceando (Hch. 9:1-6,15,16). Desde ese momento él supo: Jesús es mi (nuevo) camino; mi verdad; mi vida. De esto comenzó a persuadir a tantos en Éfeso y sus alrededores, al punto que varios tenían mal presentimiento.

Creyentes auténticos, que viven en un entorno pagano, producen casi de por sí una inquietud, porque lo evidente ya no sigue siendo evidente. Una iglesia viviente molesta las actuaciones impías, lo veremos más adelante.

La sal destruye la putrefacción, la luz interrumpe la oscuridad, para eso están llamados los discípulos en un mundo moribundo (Mt. 5:13-16). Esa gran vocación exige un alto precio. El nuevo camino no es un “walk of fame”, no es un paseo de fama, sino un camino de cruz, el que describió Pablo de manera muy conmovedora (1.Co. 4:9-14).

\*Camino en Los Angeles, en el que hay más de 2.500 estrellas grabadas en piedras, para honrar a diferentes “astros”.

Día 4

Hch. 19:24-26; Sal. 115:1-9

### **El negocio de la fe**

Han pasado 500 años desde la Reforma. En aquel tiempo Martín Lutero se conmovió mucho, pues los conceptos de la fe; el arrepentimiento; el perdón; cielo e infierno, se habían deteriorado para ser un modelo de negocio. La gente había sido engañada, acerca de la verdad liberadora del evangelio. Por eso, compraron muchas cosas inútiles y muertas (reliquias), y así llenaron la mundana curia de cajas vacías. Lutero desparramó la Palabra de Dios como la sal en las heridas abiertas de la hipocresía; la codicia y la mentira. Él molestó, con sus predicaciones al monje dominicano Tetzl, quien ejercía un enorme negocio con las cartas de indulgencias.

En Éfeso se molestó mucho un tal Demetrio, quien negociaba con copias de plata del templo de Artemisa, por Pablo y sus colaboradores. El templo que se había edificado para la estatua de Artemisa, contaba entre las siete maravillas mundiales de la antigüedad. Era sensacional el “bosque” de las 127 columnas de dieciocho metros de altura, que uno podía admirar.

Se trataba del edificio religioso, más alto del mundo en aquel entonces.

El templo de Artemisa tenía varias funciones: allí se alojaba la tesorería de la ciudad y el centro bancario para toda la Asia Menor. Además, estaba allí el archivo de documentos importantes de la ciudad y, era un lugar de asilo muy conocido. Por la estatua de Artemisa, el templo era un imán para turistas y peregrinos.

El platero Demetrio, quizás el maestro del gremio de los artesanos, estaba interesado especialmente por el negocio económico. La gran ganancia, que se conseguía por las copias del templo y de la imagen de Artemisa (Diana), estaba en gran peligro. Como razón de su escándalo, citaba lo que Pablo decía: “no son dioses los que se hacen con las manos”. Esto era un golpe tremendo contra el negocio y contra la fe, pues la gente ya casi no compraba ídolos muertos. (Lea 1.Jn. 5:20,21; 1.P. 4:3-5.)

Día 5

Hch. 19:24-27; Is. 46:3-13

### **Artemisa está en todas partes**

“Las tumbas de los hombres son la cuna de los ídolos”. Esta verdad se ve realizada en la historia de la antigüedad. El temor a la muerte; a las enfermedades; a las sequías y terremotos, producía ídolos sin fin. Pero hasta el día de hoy, el hombre busca seguridades en las cuales poder sostenerse. Por eso son importantes: una buena educación;

prevención médica; importante inversión de capital; familia; casa; jardín y garaje; pólizas del seguro etc. Y entonces se dice: ¡Miren, estoy bien prevenido!; ¡tengo todo bajo control! ¡Me aseguré por cualquier eventualidad!

Este es el espejismo de la Artemisa moderna. En todo el mundo se le venera, aunque ya por una sola desgracia todo se podría derrumbar.

En cambio el diagnóstico del evangelio es: todo lo que está hecho de manos humanas; aquello para lo cual el hombre se ingenia; planea y edifica, no se sostiene con seguridad. Hemos leído lo que el profeta Isaías decía: los ídolos hechos por hombres, tienen que ser llevados, levantados y transportados. Ellos no pueden mover ni un solo dedo, para ayudar. Ellos no pueden escuchar la miseria, que clama al cielo y no ven el incalculable temor.

Ese diagnóstico amargo, molesta a la quietud impía; desenmascara la impotencia del religioso placebo, que se ingiere sin pensar. Pero el Dios viviente dice a cada uno que cree: “Hasta la vejez yo seré el mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré”. Dios está activo; Él obra; Él saca de la miseria.

En realidad, el platero prestaba juramento declarativo, cuando dijo: “el templo de la gran diosa sea estimado en nada y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero”. ¡Artemisa necesita ayuda!

¡Qué bueno que nosotros podemos confiar, pues: “nuestro socorro está en el nombre de Jehová, que hizo el cielo y la tierra” (Sal. 124:8).

Día 6

Hch. 19:28-34; 1.Co. 15:32

### **Escándalo en el teatro**

Pablo había planeado quedarse en Éfeso hasta la fiesta de Pentecostés (principio de Junio; 1.Co. 16:8).

En Marzo/Abril se celebraba la gran fiesta de Artemisa. Por eso, el discurso de Demetrio caería en tierra fértil. Pero, con gran ira y decepción gritaron: “¡grande es Diana de los efesios!” La gente se juntó, todos gritaron y corrieron al gran anfiteatro, que tenía lugar para 25.000 personas.

Hoy en día se conocen los “arrebatos de hooligans” en estadios de futbol, y reconocemos la fuerza y el remolino de las masas.

En Éfeso cada uno gritaba algo, tan fuerte como le era posible. Muchos no sabían porqué ni, porqué había que gritar.

Como si eso fuera poco, prendieron a dos creyentes y los arrastraron, como chivos expiatorios, a los cuales podían linchar. Con mucho esfuerzo, los “hermanos” y altas autoridades, persuadieron a Pablo de no presentarse en el tumulto.

En una serie televisiva surgió la pregunta: “¿En qué crees?” De acuerdo a muchas de las respuestas, se puede concluir: necesitamos una reforma.

Muchos han levantado a Dios “la tarjeta roja”, y lo expulsaron de sus vidas. En lugar de eso se dejan orientar por “su Artemisa”. Hay quienes lo declaran abiertamente, otros consideran “cool”, reírse de aquellos que quieren vivir su vida como Dios quiere. No es como el escándalo en el teatro de Éfeso, sino peor: callada y avanzando como a hurtadillas, igual que una enfermedad contagiosa, se ha extendido la impiedad.

Esto nos oprime. Pero nosotros mantenemos firme la promesa de Jesús, que nos levanta: “No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino” (Lc. 12:32; comp. 1.Co. 1:25-31).

Día 7

Hch. 19:35-40; Ro. 13:1-7

### **El sobrio escribano**

era uno de los más altos funcionarios de la ciudad. Él era el secretario de la asamblea popular. A él fue posible apaciguar y transformar a esta salvaje agrupación, en una ordenada reunión:

- 1) Hombres: todo el mundo sabe, que nosotros protegemos a Artemisa.
- 2) Los dos hombres que habéis arrastrado hasta aquí, son inocentes.
- 3) Si los plateros quieren denunciar algo, deben hacerlo ante un tribunal público. Y si se trata de problemas que deben ser tratados públicamente, convocad una asamblea.
- 4) Si no os retiráis ahora tranquilos, seremos culpables de sedición ante Roma, y entonces ¡ay! de vosotros.

Con esto se disolvió el tumulto.

Lucas, el autor de los Hechos, no dice en ninguna parte que el escribano o, las otras autoridades -con las que Pablo tenía contacto- eran cristianos. Algunos romanos eran asombrosamente tolerantes. También trataron de actuar según la ley romana, como por ejemplo Galión (Hch. 18:12-16). También podemos pensar en la angustia de Pilato, que no pudo resistir a la presión del pueblo (Mt. 27:13-26; Jn. 19:12).

Pablo debe haber tenido buenos contactos, con las personas de alta categoría. Él practicaba lo que aconsejaba a otros: “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres” (Ro. 12:18).

Nosotros no estamos en contra de todo y de todos, si creemos en Jesús. Sino que, ayudamos con nuestro estilo de vida, a vivir en comunidad.

Oramos por los que tienen autoridad, “para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad”. Esto no significa que nos sentamos apaciblemente queriendo contar las nubes, sino queremos anunciar el evangelio en un ambiente pacífico e invitar a nuestros conciudadanos a la fe en Jesús. (Lea 1.Ti. 2:1-7.)



Día 8

Hch. 20:1-6,13-15; 2.Co. 11:26-28

### **Vida diaria agotadora**

Pablo salía de Éfeso para viajar a Macedonia\*. De allí caminaba de una iglesia a otra y alentaba a los creyentes “con abundancia de palabras”. Así llegó más al sur, a Grecia (provincia de Acaya) y se quedó un tiempo en Corinto. Allí escribió en el invierno 56/57 la carta a los romanos.

Desde Corintio quería viajar en barco a Antioquía y llegar para la fiesta de la pascua a Jerusalén. Como algunos judíos malvados buscaron de matarle, preventivamente se volvió. En Filipos celebraba la pascua.

Entretanto se había formado un equipo alrededor de él: Sópater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo y Timoteo de Derbe, Tíquico y Trófimo de la provincia de Asia.

Es muy valorable, que Lucas no escribiera solamente, que siete colaboradores acompañarían a Pablo. Cada uno fue nombrado por su nombre, cada uno es una personalidad valorable, enviado de su iglesia. Ese grupo fue enviado adelante. El lugar de encuentro era Troas.

Un segundo grupo viajaba más adelante en barco. Pero Pablo caminaba 32 km a pie, solo, desde Troas a Asón. Seguramente quería orar y obtener nuevas fuerzas.

¿Por qué se escribió este informe tan detallado en la Biblia? ¿No se hubiera podido pasar por alto, acortarlo? ¿Qué nos quiere decir Dios con esto? Quizás debemos conocer el agotador e intenso día de servicio, de un seguidor de Jesús, que debía soportarse literalmente paso a paso. No se refiere siempre a los grandes dramas, como en Éfeso. Se trata de una incesante acción; muchas conversaciones; las predicaciones; la correspondencia; probablemente también controversias entre los colaboradores; los planes de matarle; calor y polvo en las largas caminatas... Vemos a un hombre (agotado) que estaba ocupado con toda fidelidad en la tarea de su Señor, esto era su llamado (1.Co. 4:1,2; Ro. 1:1-7).

\*Sugerencia: Mire en el mapa para encontrar el recorrido del tercer viaje misionero de Pablo

Día 9

Hch. 20:7-9; 2.Co. 6:3-10

### **Predicación larga, profundo sueño**

Por primera vez, Lucas describió un nocturno culto de domingo. Ya no el día de reposo, sino el primer día de la semana -domingo, el día de la resurrección de Jesús- se reunía la iglesia. De que el culto se realizaba de noche, y habían muchas lámparas encendidas, aclara que no era un día feriado, sino laboral. Los esclavos cristianos podían participar de un culto, solamente muy temprano a la mañana o, después de su labor en el culto dominical. Es muy entendible, que uno pudiera quedarse dormido. No se nos comenta, lo que Eutico trabajaba durante el día.

Martín Lutero explicó el tercer mandamiento (Éx. 20:8-10): “Nosotros debemos temer y amar a Dios, y no despreciar la predicación y Su Palabra, sino santificarla, oírla con agrado y aprenderla”.

Hoy el día domingo es un feriado estatal, ya no por su original sentido, como celebración de la resurrección del Señor Jesús. Esto nos debería motivar, a dar más lugar a la Palabra de Dios, con gozo y anhelo en nuestras reuniones.

Tres veces mencionó Lucas, que Pablo habló largamente (v.7,9,11). Hubiera sido comprensible, si él se hubiera retirado pronto con la explicación: Hombres, mañana tengo que levantarme temprano, siempre tengo dolor de cabeza, cuando duermo demasiado poco, por eso predicaré muy corto.

Sin embargo Pablo, no se cuidaba a sí mismo. Él presentía que no iba a ver más a esta iglesia. Él tenía que decirles aún muchas cosas. Seguramente era más bien una exhortación y enseñanza, que una predicación. Preguntas y respuestas pasaban de un lado al otro, unidas con ayudas pastorales. Pablo sabía: solo la Palabra de Dios, alcanza y toca de manera transformadora los corazones. Solo la verdad de Dios transforma a los hombres (Tit. 1:3; He. 4:12; 13:7).

Día 10

Hch. 20:9-16; 1.R. 17:17,21; 2.R. 4:32-34

### **¡No os alarméis!**

Uno de los más espectaculares milagros de Pablo, pasó casi desapercibido. Eutico, rendido por un profundo sueño, se cayó del tercer piso de la casa. Allí quedó. Pablo corrió hacia abajo, se tendió sobre él, según el ejemplo de los profetas del Antiguo Testamento: Elías y Eliseo.

Después tranquilizó a los alborotados creyentes: ¡No os alarméis! ¡Él vive! Mientras que algunos se ocupaban de Eutico, Pablo siguió allí donde había interrumpido: él predicaba.

Nos preguntamos el porqué esa resurrección de la muerte, se trata como al pasar en nuestro texto, y el punto central sigue siendo la predicación de la Palabra.

Por un lado vemos: Pablo tenía autoridad espiritual. Si se trataba de la predicación o una acción de ayuda: Dios le aprobaba.

Por el otro lado, podemos afirmar: el resultado de la predicación de la Palabra, en realidad también es una resurrección, una resurrección de corazones espiritualmente muertos. “Él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”, escribió Pablo más tarde (Ef. 2:1-5; comp. Col. 2:13,14).

Solo por la fe, el hombre pasa de la muerte a la vida (Jn. 5:24), y la fe viene por oír la predicación (Ro. 10:17). Cuando Pablo predicaba, no era “comida liviana”; él daba comida sólida, no postres dulces. Tomamos en consideración el consejo que Pablo dio, a su joven colaborador Timoteo: Sé uno bien “nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina” (1.Ti. 4:6b).

¿Qué influencia e importancia tiene la Palabra de Dios en mi vida?

Algunos comentarios de las mencionadas islas: Mitilene es la capital de la isla Lesbos, que se menciona en el presente muchas veces por el drama de los migrantes. En la isla Quio nació aparentemente el poeta Homero y de la isla Samos procede el científico en matemática, Pitágoras, en Mileto vivía el filósofo, matemático y astrónomo Tales.

Día 11

Hch. 20:17-25

## **Despedida final**

Después de su servicio por más o menos un año en las iglesias, Pablo en su viaje de regreso, no pasó por Éfeso. Le hubiera quitado demasiado tiempo, poder hablar con todos. Pero él pidió que los ancianos de la iglesia vinieran los 50 km al sur, a Mileto, para poder hablar con ellos. Ese encuentro fue muy emotivo, pues era la despedida final.

Pablo había recibido por el Espíritu de Dios la certeza, que se acercaba a un tiempo de sufrimiento. Por eso sus palabras fueron muy insistentes.

Primero, dio cuenta de su servicio realizado y su conducta en Éfeso. En eso se apoyaba en los ancianos -los líderes de la iglesia- que eran testigos oculares de su conducta. A pesar de todos los ataques y persecuciones de los de su pueblo, que le dolían mucho, enseñaba y predicaba continuamente en público y en las casas. A todos los llamó al arrepentimiento, invitándolos al “nuevo camino con Jesús”.

Nunca se dejó intimidar. Como estaba convencido de su comisión, podía convencer también a otros y llevarlos a la vida de fe. Aunque ahora se enfrentaba a una situación crítica en la vida, no quería esquivarse. Con obediencia y confianza aceptaba la voluntad de Dios, aunque le costara su vida (v.24).

Estas palabras se hablaron en el primer siglo, nosotros las leemos y atendemos en siglo XXI. ¡Cuántos cristianos tienen que arreglárselas hoy con muchas crisis!

Una enfermedad grave, lo cambia todo. O, una “caída laboral” hace tambalear toda la existencia. O, la policía llega delante de la puerta con una noticia fatal.

También Jesús se adelantaba con toda conciencia hacia el final de su vida, a una gran crisis y tiempo de sufrimiento (Jn. 16:28-33). Sin embargo Él confesó: “No estoy solo, porque el Padre está conmigo”.

De esta certeza nos podemos dejar envolver y llevar, aún el en la crisis más dura y pesada.

Día 12

Hch. 20:24-27; Sal. 63:3

### **¿Mejor que la vida?**

“De ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (v.24). ¡Qué declaración! ¿Realmente un hombre puede hacer uso de su vida de esta manera, ocuparse incondicionalmente de una tarea, aunque el contratante sea invisible?; ¿puede ser que el cumplimiento de una vocación (Hch. 9:15,16) sea más importante que la propia vida?; ¿tiene realmente la fuerza, de soportar todas las dificultades, impugnaciones y acosos y vencerlos?

Lo que Pablo respondería, lo leemos en Ro. 8:35,37.

Meditar acerca de tales cuestiones es absolutamente impopular, y está en total oposición con la autorrealización e individualismo. Sin embargo, el testimonio de Pablo nos desafía a reflexionar sobre su actitud respecto al servicio. Su biografía y la de muchos seguidores de Cristo, lo aprueban: ¡hay más que nuestra vida efímera!

Esa completa entrega a la tarea “de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” a sus conciudadanos y de “predicar el reino de Dios”, no nace de una romántica novela del más allá, sino de una gran responsabilidad. “Estoy limpio de la sangre de todos” – he luchado para que las personas con las cuales estuvimos juntos en Éfeso y en la provincia de Asia, pudieran escuchar el evangelio. Pues “Dios quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1.Ti. 2:4).

No cualquiera llegará por su entrega a ser un Pablo. Pero cada uno, que le sigue con todas las consecuencias, es una herramienta irrenunciable para la salvación de hombres (Ez. 3:17,18).

Día 13

Hch. 20:28.29; 1.Ti. 3:1-13

### **¡Atención! ¡Peligro!**

Pablo exhortaba a los líderes de la iglesia y a los obispos: ¡Cuidad vuestro estilo de vida! ¡Preocupáos que vuestras palabras concuerdan con lo que vosotros vivís y hacéis! ¡Trabajad como buenos pastores por la iglesia! Pablo preveía que “lobos rapaces” entrarían a la iglesia. Nuestro tiempo es un ejemplo de esto.

Pareciera que estamos retrocediendo a la manera antigua de vivir: “pareja para todos” – porque hemos considerado que Ro. 1:18-32 en el “Occidente cristiano” ya no tiene vigencia. O pensemos también en los debates acerca del comienzo y el fin de la vida humana: “¡mi vientre me pertenece a mí!” “¡Yo quiero determinar el tiempo de mi muerte!” – normas que están completamente en contra de las normas bíblicas (Sal. 139:14-17; He. 9:27).

En medio del impulso del progreso técnico, experimentamos un rasante retroceso ético. Si leemos en el libro del profeta Amós, cap. 8:1-14, nos parecerá que el profeta hablara directamente a nuestro presente. Nosotros, siendo la iglesia de Jesucristo, vivimos en medio de este mundo y estamos continuamente en contacto con opiniones y corrientes contra Dios (Jn. 17:15-18; Fil. 2:13-16). Es decisivo, si nosotros en nuestras actitudes, moldeadas por la Palabra de Dios, nos mantendremos claros y auténticos o si buscamos soluciones baratas.

Pablo se dirige especialmente a los líderes de la iglesia, pues tienen una responsabilidad especial. Es su tarea demostrar que respecto a las falsas doctrinas se trata realmente de lobos rapaces y no de animalitos de peluche. Eso es lo llamativo de la seducción, que parece tan convincente. ¿Por qué no aceptar este o aquel elemento y introducirlo en el estilo de la fe y de la vida?

El truco es muy viejo: “Pero me temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, los pensamientos de ustedes sean desviados de un compromiso puro y sincero con Cristo” (2.Co. 11:3 NVI; comp. Gn. 3:1ss).

Día 14

Hch. 20:28-35; Mt. 7:13-23

### **¡No os durmáis!**

Por lo general se reconoce más fácilmente, a los seductores externos. Esto demuestra las muchas peticiones que se envían a los políticos, para impedir leyes que contradicen la ética bíblica. Aunque no todos los cristianos realmente hablan con *una sola voz*, muchos hacen conocer sus reparos.

Aún mucho más dramática es la cuestión, cuando los seductores vienen de adentro, del núcleo de la iglesia. Es como si un edificio, hubiera sufrido grietas. La lluvia puede entrar sin problemas y poco a poco, va destruyendo las paredes protectoras. Estos son daños producidos por el agua. Pero figuradamente, son los daños profundos en la fe, que a veces son originados por interpretaciones distorsionadas de algunos miembros prominentes de la iglesia. Hasta que se descubre el daño, muchas veces ya había penetrado mucha enseñanza falsa.

Algunos creyentes están muy fascinados por las ofertas y, difunden sus enseñanzas.

En el versículo 31, Pablo menciona el antídoto para el veneno de las separaciones: ¡vosotros los líderes, velad! ¡No os durmáis!; no dejéis correr las cosas sin más ni más; intervenid a tiempo, cuando se interprete la Palabra de Dios falsamente.

Para eso podemos pensar en las tesis de Martín Lutero, más específicamente en aquella correspondiente a la número 11. El reformador la escribió, refutando una enseñanza falsa de la edad media: “la opinión de que una pena eclesiástica pueda transformarse en una pena de purgatorio, es cizaña que probablemente fue sembrada, cuando los obispos y líderes durmieron”.\* (Lea Mt. 13:24-30.)

En medio de esa seria predicación, a Pablo le es importante señalar su independencia económica. Él siempre se preocupó por su propio sostén, así no tuvo que cuidarse de nadie, cuando se trataba de la verdad del evangelio. En eso fue un ejemplo auténtico en el servicio (1.Co. 9:1-7,12-15; 2.Co. 6:3-10).

(Nº11. “Esta cizaña, cual la de transformar la pena canónica en pena para el purgatorio, parece por cierto haber sido sembrada mientras los obispos dormían”.)

Día 15

Hch. 20:31,36-38; Sal. 125:1-5

### **Las lágrimas del apóstol...**

Pablo, este hombre que soportó tantas cosas, ¿habló de sus lágrimas? (v.19,31,36). Así podría pensar aquel, que no entiende la actitud que se expresa de esa manera.

Pablo no se paraba en una plataforma a predicar y después no le importaban más las personas. ¡No! al apóstol le importaba cada hombre en particular, y se preocupaba por ellos.

Si alguien tomaba un camino equivocado, él sufría y luchaba por la persona, lloraba y oraba por él. Cuando se daba cuenta que en uno de sus colaboradores, se despertaba el amor por la Palabra de Dios, le motivaba para seguir adelante en todo lo que podía.

Una y otra vez formaba nuevos equipos de colaboradores y, los agrupaba según sus talentos y dones. Esto no lo hacía sin previa meditación, sino que se ocupaba de la biografía de la persona, de su origen y su formación. Pablo podía ver “el tesoro en el vaso de barro” de la otra persona (2.Co. 4:7).

Podemos reconocer que él era un gran luchador por las almas de las personas (He. 5:7-9; comp. Sal. 39:12a; 18:6; 6:8b,9).

Cuando Dios finalmente enjuge toda lágrima, no lo hará solamente con los que sufrieron y los dolientes, sino también con los consejeros y predicadores que lucharon por los perdidos, que lloraron por los indiferentes y se preocuparon por los que rechazaron al Señor (Ap. 7:17b; 21:4; comp. Is. 25:8; 61:2,3).

En las iglesias, los nuevos creyentes podían experimentar junto con Pablo, que la oración de confianza impedirá innecesarios esfuerzos: diferentes opiniones pueden existir simultáneamente, si entran en el marco bíblico establecido (Ro. 14:2-8).

Aliviado pudo encomendar a los hermanos a Dios y Su gracia y, despedirse.